



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## CENCERRADA 211.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA  
MADRID.

—Nostramo, hoy sí que se las traigo á su mercé gordas y frescas.

—Pues vâmes, rompe el fuego, hermano Liberto, que tengo ya ganas...

—¿De que se pongan las barricadas, nostramo? Tamien yo tengo gana de que se abran esos talleres de las libertades.

—No me referia yo á ellos, hermano. Lo que te decia era que me pusieses al corriente de todo... Pero antes dime por dónde has sabido esas noticias; porque te aseguro, Liberto, que estoy ya de bolas hasta la punta de la calva. De modo que si

no has recibido esas noticias por buen conducto, puedes guardártelas...

—Y si le digo á su mercé que las he recibido de un testigo ocular, que lo ha visto tó con los ojos de su cara, ¿qué dirá su mercé?

—¿Y quién es ese testigo que ha podido penetrar?...

—Ha de saber su mercé que dije yo pá mi capilla:—¿De quién me podré yo valer pá que entre por toas partes sin ser visto?

—Y acordándome de que encantico á la celda hay un maestro de escuela, lo fui



ver y le dije:—Señor Maestro, su mercé no jace sombra, es invisible, y en marchando á favor del viento, corre más que una saeta, ¿qué su mercé llegarse á Despeñaperros y enterarse de lo que pasa por aquellos vericuetos? Convino en ello, y untándole con manteca de papel de estraza, se le entregué como provisiones pá el camino, y salió más escapao que un millon ultramarino. Y vamos á ver, ¿cuántos hombres se figura su mercé que hay con monteras colorás en Despeñaperros?

—No sé fijamente, hermano; pero segun todas las noticias, no bajarán de unos ocho mil hombres.

—¡Jé, jé! Lo que dice nostramo, ¡ocho mil hombres! Pues sepa su mercé que lo que hay, haciéndoles mucho favor, son *cincuenta hombres*.

—Estás en tu juicio, Liberto? ¿*Cincuenta hombres*?

—*Cincuenta*, sí señor, *cincuenta*. Y si le parecen á su mercé muchos, quite su mercé jigos, que por eso no nos hemos de incomodar nosotros los menisteriales.

—Pero hombre, ¿cómo es posible que cincuenta hombres ocupen un trayecto de más de veinte leguas como lo ocupan los republicanos?

—¡Toma! Eso es muy sencillo, serán hombres muy grandes, ó los habrán colocado como los peones camineros, uno en cá legua.

—Pero Liberto, ¿no consideras que cincuenta hombres no podrian sujetar y tener á raya á tantas fuerzas como han acudido á aquel sitio? Vamos, Liberto, eso no pasa de ser una broma tuya, un embuste...

—¿Cómo embuste, si quien ha dicho que son cincuenta es la *Gaceta*?

—Pues ya ves si tenia yo razon en no creer... Además, no sabes que se ha dado una accion en las inmediaciones de Vilches,

y que, segun se dice, se han pasado dos...

—Güeno, nostramo; pues si se han pasado dos serán *cincuenta y dos* hombres los que hay.

—Si son dos compañías las que se dice que se han pasado.

—¡Arrempuja! Pues eso ya no lo ha visto mi maestro de escuela, nostramo; pero como sea verdá, y que está con ellos el hermano Contreras... sepa su mercé que la cosa me güele á feo.

—Es que, segun se asegura, además de Contreras, hay otros sugetos importantes y entendidos en la milicia...

—*Malorum*, nostramo, *malorum*. La fortuna es que en el resto de España no se mueve una mosca, y que está tó en una tranquilidad...

—Tambien eso lo habrás leído en la *Gaceta*, ¿no es así, hermano?

—En la *Gaceta* lo he leído, sí, señor.

—Pues sábetelo que son ya cinco las provincias declaradas en estado de guerra; que acaso no haya una donde no estén en armas la mayor parte de los quintos, y que...

—Conque al fin los enchiqueraron. Vamos, más vale así.

—¿Cómo enchiquerar! No, hermano, no es que estén en armas amadeas, sino en armas insurrectas.

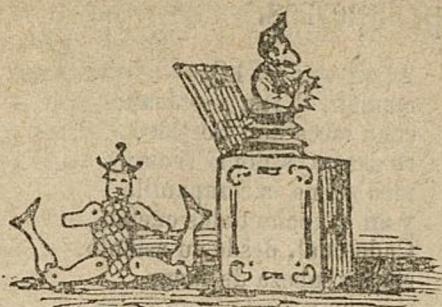
—Más *malorum*, nostramo, más *malorum*. Y luego Málaga por un lao, y Murcia por otro, y Salamanca, y Valencia, y Extremadura, y... en fin, nostramo, que está tranquila la España, como dice la *Gaceta*, y que en Despeñaperros no hay más que cincuenta monteras colorás. ¿No es esa la toná? Pues viva la Pepa.

Segun dicen los partes  
de la *Gaceta*,

hay en Despeñaperros  
unos cincuenta.

Y no es mentira,  
pues el resto de España  
sigue tranquila.





Ya es imposible la revolucion en Madrid.  
El Sr. Rivero ha tomado una medida salvadora, y que imposibilita todo pronunciamiento. Ha hecho encerrar en el Congreso 200 carabinas y 8.000 cartuchos Remington. Si á esto se agregan media docena de panes y 15 ó 20.000 botellas de Jeréz, ¿quién le mete mano al Sr. Rivero?

Con cien botellas por barba,  
viento en popa á toda vela,  
no bebe vino, trasiega  
un presidente malsin.  
Tonel pirata, que llaman,  
por su bravura, el temido,  
por Rivero conocido  
en bodega y tabernin.

\*  
\*  
\*

Pronósticos de fray Liberto para el  
mes de Diciembre.

Habrá terribles ventiscas,  
nevadas republicanas,  
rayos, truenos y centellas,  
granizos, piedras y balas.  
El agua caerá á torrentes,  
las promesas serán falsas,  
unos comerán turrón,  
y otros tristes esperanzas.  
Concluirán los radicales,  
calamares y comparsas,  
las tropas á los cuarteles,  
y los quintos á sus casas,  
el Señorito á su tierra,  
el Desmayado á Tablada,  
fray Liberto á la taberna  
á beber, y santas Pascuas.

\*  
\*  
\*

Al salir para Cataluña el general Gaminde, recibió del Gobierno la siguiente despedida:

«Ya que al ir á Cataluña  
tropa no os podemos dar,  
llewareis otro socorro,  
que no es peor en verdad.  
Veintisiete milloncejos  
en esta cartera van:  
si sabeis distribuirlos,  
bastantes son, general.  
Lo que no consigue un duro  
lo consigue un centenar,  
y como entendais el juego  
no podrá salir mal.  
En marcha, pues, y á vivir;  
no debemos decir más;  
no sois tonto; teneis cuartos...  
buen viaje, general.

\*  
\*  
\*

Segun los periódicos, se ha concedido á la duquesa de Prim una pension anual de *ciento veinte mil reales*. No hemos olvidado los merecimientos del desgraciado duque, su valor, sus buenos servicios á la causa de la libertad, todo lo recordamos; pero tambien recordamos que la patria no le fué ingrata y que le premió debidamente. Sin embargo, si su señora viuda, si su hijo se hallasen necesitados, justo seria que se cubriesen sus necesidades; pero cuando se trata de una familia opulenta, cuando el Tesoro no tiene un céntimo, cuando tanto profesor de instruccion pública se muere de hambre, creemos que esa pension hubiera debido sustituirse con alguna nueva distincion ó título que no fuese gravoso al Estado.

\*  
\*  
\*

Los periódicos satíricos que mayor cantidad han pagado por derecho de franqueo en el mes de octubre, son:

|                    |              |
|--------------------|--------------|
| EL CENCERRO. . . . | 424 pesetas. |
| El Garbanzo. . .   | 174 »        |
| El Jaque-Mate. .   | 138 »        |

\*  
\*  
\*



## Un viaje á Despeñaperros.

Á un viaje de recreo  
desde Madrid á Baeza,  
fué la semana pasada  
don Bartolomé de Heredia,  
con sus tres hijos mayores,  
y su mujer doña Tecla.  
Contentos salen de casa,  
llegan al coche, se sientan;  
suenan el silbato, y arrancan  
más ligeros que una flecha.

Al oír esto los hijos  
claman, lloran y patean;  
echa tacos don Bortolo,  
se desmaya doña Tecla;  
mas suena la campanilla  
y en el coche todos cuelan.  
Cada cual, desde su asiento,  
con la cabeza de fuera,  
mira por si vé algun bulto  
que inspirar pueda sospechas.



Pasan Pinto, Ciempozuelos,  
Villasequilla, La Hierta,  
Tembleque, Quero, y por fin  
á Alcázar de San Juan llegan.  
—Camarero, chocolates  
con tostadas y manteca.  
¿Qué se dice de partidas?  
—Toda la via está llena.

—Aquí hay un toro, papá.  
—Allí se vé una bandera.  
—Tres hombres vienen aquí.  
—Otros por allí se acercan.  
—Estos traen sables corvos.  
—Aquellos traen escopetas,  
y cananas, y puñales.  
—Aquí estén los de las crestas.



— ¡Santa Bárbara nos valga!  
 — ¡Socorro! ¡Ay que nos llevan!  
 — Ay, Bartolo, de asistente  
 vas á servir de esta hecha.  
 — Dices bien, Tecla del alma,  
 y á tí te harán la ranchera;  
 y entre abrazos y soponcios,

se separa de la vía,  
 dá cuatro botes y vuelca.  
 Los hijos cierran los ojos,  
 cae de espaldas el de Heredia,  
 y horrorizada y gritando  
 cae sobre él doña Tecla.  
 En esta horrible postura



gritos y otras menudencias,  
 pasan de la Argamasilla,  
 Manzanares, Valdepeñas,  
 Santa Cruz, Almuradiel,  
 y al llegar á Santa Elena.....  
 ¡cataplum! Una explosión;  
 el coche se balancea,

están dos horas y media;  
 mas viendo que á fusilarlos  
 ningún faccioso se acerca,  
 se levantan, averiguan,  
 y se enteran que una piedra  
 en la vía colocada  
 fué causa de la ocurrencia.

\*  
\*  
\*

España sigue tranquila. No hay más que  
 un disgusto, y es que habrá necesidad de  
 agrandar varias provincias, porque ya no  
 caben en ellas las partidas; tal sucede en  
 Cataluña, Aragon, Valencia, Albacete, To-  
 ledo, Salamanca, Murcia, Ciudad-Real,  
 Jaen, Andalucía y Extremadura; pero, por

fortuna, en Leon, Asturias y Galicia, su-  
 cede lo mismo, y se vá lo uno por lo otro.

El belén sigue creciendo  
 y aumenta cada vez más.  
 Si esto no es la mar... señores,  
 pregunto, ¿cuál es la mar?

\*  
\*  
\*



Sermon que ha predicado Fr. Liberto á los republicanos de Despeñaperros.

*Et apretaberunt jaquecas Señorito.*

Amados oyentes míos:  
los que andais por estas breñas  
con el fusil en la mano  
y la cresta en la cabeza;  
los que en la Mancha y Jaen  
habeis puesto la bandera  
republicana, que dice:—  
«Por aquí ninguno cuela.»—  
«No más quintas.»—«No más reyes.»—  
«Los extranjeros afuera.»  
Escuchad, hermanos míos:  
oid mi palabra lega,  
que os va á predicar Liberto  
un sermón á la moderna.  
Ya sabeis que Ruiz Zorrilla  
se desmaya con frecuencia,  
y que al pobre Señorito  
*apretaberunt jaquecas*;  
ya sabeis que cien partidas  
se levantan por do quiera,  
y que con estos belenes  
y mayores que se esperan  
la cosa se pone mala,  
y si Dios no lo remedia  
don Manuel y el Señorito  
van á contarlo á su abuela;  
en vista, pues, de lo dicho,  
para que pronto suceda,  
bota en mano, echad un trago  
y decid de esta manera:  
«Dios te salve, Señorito,  
»el de las fuertes jaquecas,  
»de caer entre las manos  
»de gentes despeñaperras;  
»Dios te salve, á tí llamamos,  
»para que á tu tierra vuelvas;  
»y si gimiendo y llorando  
»a Ruiz Zorrilla te llevas,  
»Dios quiera que allá te encuentres  
»tan en paz como nos dejás.»

*Amen.*

Vaya otro trago, hermanitos,  
bebed que *la mar* se acerca,  
y siempre es bueno en belenes  
tener la barriga llena,  
pues siempre al que está vacío  
*apretaberunt jaquecas*.  
Aún tengo que aconsejaros

que si al fin se arma la gresca,  
mucho pesquis, mucho ojo  
y no apunteis á las piernas,  
que ahora hay muchos sabañones,  
y no me gustan cojeras;  
apuntad á las guardillas  
y curareis las jaquecas.  
Y con esto y un abrazo  
concluye mi reverencia,  
y el que nos juntó en los montes  
que nos junte en la taberna.

*Amen.*

\* \* \*

Otro disgusto más. Ahora salimos con-  
que el duque de Montpensier ha rifado  
con su cuñada, porque esta ha hecho las  
pases con su... Paquito. Sea todo por Dios.  
Si al caso presente se pudiese aplicar aque-  
llo de

*que no pueden estar juntos  
Dios y el diablo en un costal.*

comprenderíamos fácilmente quién era el  
*costal*; pero cómo nos compondríamos para  
determinar cuál de los dos *primos* hacia el  
papel de Dios, y cuál el del diablo?

En tan embrollado apuro,  
lo que á mi lego se alcanza  
es que Montpensier es *Dios*  
y el *diablo* doña Paca.

\* \* \*

#### VILLANCICOS.

En el portal de palacio  
hay un niño saboyano,  
que mientras dure en España  
no se ha de ver nunca sano.

Venid, hermanitos,  
venid al portal,  
vereis las jaquecas  
que al niño le dan.

En Belen entró ayer tarde  
un calamar con levita,  
y al enseñar el tupé  
se desmayó la mulita.

Que baile, que baile,



que baile Ultramar;  
que baile, que baile  
ese calamar.

En el portal de Belen  
Ruiz Zorrilla se desmaya,  
porque el niño quiere irse  
y él no quiere que se vaya.

Vete, Señorito,  
vete sin demora,  
y si ha de ser luego,  
mejor es ahora.

En el portal de Belen  
pusieron una taberna,  
para que vaya Liberto  
á pasar la Noche-Buena.

Echa vino, chica,  
y no lo derrames,  
que voy á brindarte  
por los federales.

En Despeñaperros hay  
ocho mil republicanos,  
que á voces están diciendo  
no queremos saboyanos.

Puntea la bandurria,  
y toca el pandero,  
mientras el leguito  
repica el cencerro.

*La Igualdad*, con una candidez deliciosa,  
pregunta, qué hace, en qué piensa y á qué  
espera D. Amadeo; y puesto que tan curioso  
es nuestro carísimo colega, fray Liberto se  
encarga de contestarle en muy pocas pala-  
blas.

Lo que *hace* el niño es comer,  
en comer tan solo *piensa*,  
y comiendo *espera* el día  
que lo manden á su tierra.

Hoy que el Gobierno ha concedido indul-  
to á gran porcion de carlistas, de esperar  
era que ampliase la misma gracia á los in-  
felices que han sido deportados por el con-  
sejo de guerra del Ferrol. El mismo delito

han cometido los unos que los otros; si in-  
surrectos son estos, insurrectos son aque-  
llos; á ménos que el Gobierno encuentre  
más culpabilidad en los republicanos que  
en los carlistas, como nos lo hace presumir  
la tolerancia que con estos tiene, y la cru-  
da persecucion que emplea para aquellos.

Al republicano, fuego;  
al carlista, caridad;  
estos piden las cadenas  
y aquellos la libertad.

\*  
\*  
\*

El gobernador militar de Málaga, al de-  
clarar en estado de guerra la provincia, ha  
publicado un bando que es de oro.

«Art. 3.º Queda prohibido á los mala-  
guenos el emitir ideas de palabra, sin pré-  
via censura, ejercida cuatro horas antes de  
la emision.» Este es; que el que quiera echar  
un párrafo con el vecino de enfrente, tiene  
que ir á implorar el permiso de la autoridad  
cuatro horas antes de la conversacion.

«Art. 5.º Seprohibe el uso de las armas  
blancas.»—Vean ustedes aquí un artículo  
que declara en huelga á los barberos, toda  
vez que no pueden hacer uso de sus armas  
blancas.

Malaguita, Malaguita,  
siempre de sangre regada!  
antes por un Caballero,  
y ahora por un Salamanca.

\*  
\*  
\*

#### NOTICIAS DE LA GACETA.

Cataluña, Andalucía  
y Aragon, sin novedad;  
en lo restante de España  
nada de particular.

A cien hombres que tenia  
la partida de Mañero,  
le hicimos doscientos muertos,  
y cuatro mil prisioneros.



Victoria en toda la línea.  
Encontrado Estevanéz,  
les pegamos una carga  
y... nos hicieron correr.

\*\*\*

Contento estará de veras el general Córdova. ¡Ya lo creo; como que al fin ha podido conseguir el suspirado y gigantesco cacho de turrón cubano! Vamos, mi general, que sea enhorabuena. Trabajo y no pocas jaquecas y quiebro ha costado; pero por fin... que aproveche y que su mercé lo rompa con uno de terciopelo.

Al fin Córdova pescó  
la rica breva de Cuba;  
¿qué importa ya al general  
el que le llamen transfuga?



Se dice que D. Amadeo irá en todo este mes á tomar los baños de Alhama. No seremos nosotros los que nos opondremos á la prescripción facultativa; pero si se figura D. Amadeo que tomando baños en España se le han de quitar las jaquecas, se equivoca; y si al fin está resuelto á probar fortuna, más valía que emplease otros medios más eficaces.

Muy buenas son esas aguas,  
mas, como dice mi lego,  
mucho mejor que de Alhama  
serán las de Villadiego.

\*\*\*

## TELEGRAMAS.

### DE ACÁ PARA ALLÁ.

Papaito, las partidas  
aumentan por toda España,  
con monteras coloradas  
y más patas que una araña.

### DE ALLÁ PARA ACÁ.

Hijito, sufre el chubasco  
y aguántate las jaquecas,  
que si ahí tienes tú... *partidas*  
aquí las tengo yo... *enteras*.

### Y DICE LIBERTO.

Señorito, pesca el trote  
y véte con tus jaquecas,  
que te van á embalsamar  
si vienen los de las crestas.

## EL CENCERRO.

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de estafío oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charadas, logogrifos, callos de caballo, enigmas, geroglíficos, etc., etc.—Se publican cada una una vez á la semana.—Pecios de suscripción á los dos periódicos: Semestre 12 rs., pagados anticipadamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 29, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras frías que componen el primer tomo de *Fray Liberto*, pueden avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernarlo.—En la Redacción de *El Cencerro* y *Fray Liberto* están de venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el primero de *Fray Liberto*, al de 10 rs.

## UNGÜENTO HOLLOWAY.

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuentan veinte años de duración—aun cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás recursos.—Véndese por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

## PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cur infaliblemente todos los desórdenes del hígado y del estómago, hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—Véase dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

MADRID: 1872.

Imprenta de *El Cencerro*, Corredora Baja, 43.